

## ARTÍCULOS

### REFLEXIONES SOBRE EL V CONGRESO NACIONAL DE ANABAD

Zaragoza, 25 a 28 septiembre 1991

VICENTA CORTÉS ALONSO

La aparición del volumen XLI (1991), n.º 3-4, de nuestro *Boletín*, en que se incluyen las *Actas* del V Congreso Nacional de ANABAD nos ha proporcionado, como es su misión, un testimonio en el tiempo del trabajo de la Asociación hasta ese momento, el de la Rama ARAGÓN-ANABAD para prepararlo y realizarlo y, no en menor medida, los avances que tanto esfuerzo suponen para las profesiones que en ella se agrupan representadas en todo el territorio español. La mera contabilización de sus 576 páginas, sin entrar en el contenido de las mismas, que fue seleccionado y discutido por todos, en vivo, nos pone de manifiesto que sigue el interés por la tarea profesional, por mejorar los conocimientos y por hacer apreciar y reconocer el servicio que los centros y profesionales llevan a cabo.

El resultado, por lo tanto, nos merece una opinión positiva.

Pero, junto a esta satisfacción de la labor bien realizada, creemos que hay que llevar a término, también, una evaluación de las cifras contenidas en las últimas páginas del tomo, en los *Apéndices* (p. 563-565), que nuestros colegas aragoneses tuvieron el acierto de incluir como resumen contundente de toda la letra anterior. Las cifras, las gráficas de esas tres modestas páginas, son muy jugosas y queremos dedicarles un breve comentario. Lo significativo de las columnas y los segmentos gráficos, con las cantidades que las adornan, están incitándonos a relacionarlas con posiciones relativas, población y actividades que no van a resultar odiosas al jerarquizarlas, sino instructivas. Solo marcarán unas posiciones que nos conviene conocer y destacar para acciones futuras. Nos van a servir de pauta para el trabajo en la ANABAD, naturalmente, pero también para que las administraciones en las que desempeñamos nuestras tareas va-

yan anotando cuál sea la parte que les corresponde en tales cifras y posiciones.

Y, al tiempo que lo hagamos nosotros, preparar las circunstancias, estudios y créditos que permitan, en unas futuras evaluaciones del mismo tipo, constatar que la reflexión ha servido para algo y que, luego de varios años de avance en los programas y proyectos llevados a término, se comprueba un adelanto hacia las metas marcadas, aunque sea modesto.

#### 1. ASISTENTES AL CONGRESO POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS Y EXTRANJEROS

La primera de las gráficas que encontramos es la correspondiente a lo que nuestros amigos titulan «El Congreso en cifras», columnas que van marcando las distintas alturas de la concurrencia de asistentes por procedencia de las Comunidades Autónomas y del extranjero. Como el orden alfabético no marca prelación alguna cuantitativa ni cualitativa, solo hace resaltar las cúspides manifiestas. Pero si ordenamos las divisiones administrativas por número de concurrentes, el cuadro varía un poco y se hace más significativa la posición, sobre todo si la relacionamos con otras variables como pueden ser la población, las provincias y los centros que existen en las ciudades y villas que cuentan con archiveros, bibliotecarios, museólogos y documentalistas.

Por razón de estar la sede en Zaragoza, es de rigor que el primero de los puestos lo ocupe la Comunidad de Aragón. Pues si el Comité organizador de la Rama ARAGÓN-ANABAD llevaba la voz cantante, sabemos que otros socios colaboraron en la preparación y desarrollo del Congreso. La proximidad geográfica, en todo caso, es determinante en estas reuniones. Aragón tuvo como colegas presentes, socios de ANABAD o no, 148 personas, casi la tercera parte del total. Con ello, nos estaban manifestando que se habían tomado muy en serio el compromiso adquirido al aceptar la Rama ser la sede convocante del Congreso. Los resultados nos liberan de cualquier necesidad de alabanza por su esfuerzo.

El número dos, atento a la población y a la capitalidad administrativa y sede de ANABAD central, es la Comunidad de Madrid con 84 asistentes. Teniendo en cuenta que la capital del Estado sigue contando con una variada cantidad de centros y los de la Comunidad Autónoma de Madrid, no necesita mucha explicación esta posición de segundo lugar, aunque se trata de una autonomía uniprovincial. Pero, por el momento, esta clase de convocatorias sigue atrayendo a nuestros colegas y amigos madrileños.

El tercer lugar lo ocupa Valencia, con 22 personas. Si bien la capital de la Comunidad Valenciana lo es también en la lista nacional, ni por su

población ni por sus tres provincias puede ponerse al lado de otras regiones más extensas y pobladas. La cercanía puede ser un rasgo que debemos tener en cuenta, pero veremos que no ha actuado de la misma manera en otras zonas limítrofes con Aragón o también lejanas.

Tal es el caso de Galicia, en el extremo Noroeste de la península, que está representada por 17 colegas, lo mismo que el País Vasco, mucho más próximo y con otros 17. En caso de empate de cifras, hemos seguido el orden alfabético, como hacemos ahora y en casos posteriores.

La distancia, aunque sea atravesando el mar, no ha sido impedimento para que las Baleares se vieran representadas por 15 asistentes, uno más que los de los vecinos directos de Cataluña, que sólo concurren con 14, pese a su mayor población global, estar formada por cuatro provincias y tener como capital Barcelona, la segunda de las nacionales.

Castilla-León sigue en la lista con 12 participantes. Tras ella Asturias con 10, con los que podemos hacer la misma distinción que en los puntos anteriores, a no ser que lo queramos achacar al afán viajero y amante de novedades de unas regiones y otras. Andalucía, por ejemplo, tiene una mayor población y extensión enorme, que cuenta con centros de importancia internacional y que es rica en universidades y centros de estudio de tradición y renombre, queda detrás del Principado con 9 personas. Canarias, Cantabria y La Rioja, pequeñas y una de ellas muy alejada, le siguen con 7. Castilla-La Mancha y Navarra aparecen con 6. Murcia y Extremadura terminan la lista con 5. Los extranjeros son 3. Todos juntos arrojan un total de 394 congresistas que habían sentido la conveniencia de escuchar y, si era apropiado, opinar sobre «La accesibilidad» en Archivos, Museos y Documentación, pues que no se consiguió un ponente para Bibliotecas. Sí se contó con comunicaciones y dos mesas redondas.

Tendríamos que estudiar un poco más estas cifras, descomponiéndolas por ramas, centros y socios, para poder ver la falta de atracción que hemos producido, por ejemplo, en Cataluña y la afluencia de Baleares. Si se debe a que no ofrecemos un material valioso para la polémica, es un asunto que debemos estudiar para su mejora. Si se trata más bien de detalles de competencia, nosotros no tratamos de arrebatar los mercados a nadie, sino de poner en circulación nuestras experiencias y estudios que, dada la concurrencia compartida casi por igual entre socios y no socios, como veremos al final, lo es también de todo profesional que acuda a trabajar a estos encuentros con nosotros.

Pensamos que, con miras universales en nuestros planteamientos, estamos siguiendo las líneas generales de investigación y de proyectos de nuestros campos específicos. Debemos prestar atención a estos matices que resultan llamativos por las cifras.

## 2. ASISTENTES POR RAMAS Y SECTORES PROFESIONALES

La lista que damos en apéndice de la jerarquización de las cifras de todos los apartados, también es bastante instructiva para este tema, tanto en la posición de las ramas como de los sectores, pues nos dan una idea del impacto que nuestra actividad va teniendo en la docencia y en las empresas.

El primer grupo ocupante de la lista es, por derecho propio, el de Bibliotecas con 195 participantes. Es curioso que la proporción con respecto a las otras dos ramas tradicionales se corresponde, pese a los años transcurridos desde la contabilidad de las plazas en la Administración central, ítem más concurrido ahora de otras administraciones y de entes privados, de doble contra sencillo, como hace treinta años. Bibliotecas el mayor número, la mitad más o menos de Archivos y la mitad de nuevo para Museos. Entonces no existía Documentación. Eso quiere decir que, pese a los cambios y avances desde aquellos años, la pirámide de los profesionales sigue siendo la misma. Lo que no significa una constatación esperanzadora ni mucho menos.

Luego de los 195 bibliotecarios, pues, encontramos 91 archiveros que son casi la mitad. Los Museos son sólo 20 y los de Documentación figuran con 19, lo que, dado el auge de la especialidad, nos parece modesto. Pero esto se puede explicar porque los socios de ambas ramas de ANABAD no son muchos y los de otras asociaciones tal vez no concurren. Nos encanta y anima la asistencia de 14 docentes, sea en la materia que fuere, así como un especialista en Restauración. Las empresas son 6.

Merecen consideración aparte los que figuran «sin especificar», que son 48. Esto nos recuerda la estupefacción que nos produce leer en las fichas de inscripción el hecho de que algunas personas no se deciden por ninguna de las ramas o, lo que es tan alarmante como el carecer de una vocación determinada, señalan dos o más de las ramas. Si partimos de la premisa de que cada rama tiene una especificidad en el objeto y tratamiento de los llamados bienes culturales, de su custodia y servicio, no podemos aceptar que cada profesional no diga rotundamente en cuál de ellas quiere ser inscrito. Independientemente de que esté en paro, en un centro por el que no siente vocación o desempeñando funciones que están mal catalogadas. Lo que tenemos que tener claro, desde el principio, es lo que somos, aunque luego hagamos otras cosas con el mismo interés y eficacia. Me parece un mal cobijo el del jugar «sin especificar», pues en la medida en que estemos *especificados* tendrán que reconocernos como tales y concedernos esa categoría. No nos debe extrañar, luego, que en las convocatorias de puestos de trabajo y en los perfiles de los mismos,

se pida un habilidoso «para todo», lo mismo un cosido que un barrido. Hay que comenzar por establecer las bases de reconocimiento de las profesiones. Hemos hablado tantas veces de esos diplomas de documentalistas... con una materia de Archivística, que no lo vamos a repetir. Pero el principio de la historia está en esa preciosa categoría «sin especificar».

### 3. RAMA DE ARCHIVOS: CLASIFICACIÓN DE ASISTENTES SEGÚN TIPO DE ARCHIVO

La contemplación de la gráfica de esta Rama de Archivos, lo mismo que nos sucede cuando vemos la de las Autonomías, ofrece una información sumamente interesante que, como antes, vamos a comentar. Los diez apartados en que se han agrupado los archivos no corresponden a un orden alfabético, sino a un orden jerárquico desde los nacionales a los eclesiásticos para distinguir a los 91 participantes. Aquí, en que los nacionales de mayor categoría y con mayor personal, los nacionales, debieran ser el número uno, no sucede así sino que han dejado pasar delante a otros archivos hasta ahora considerados menores. Por lo menos, los archiveros que los atienden demuestran con su asistencia que están al día de lo que se trata en el mundo profesional y, sobre todo, en un tema de la envergadura de la accesibilidad, que es objeto de un artículo de la Constitución de 1978.

Los primeros, por su concurrencia, son los Municipales con 34 personas. Es natural, por otra parte, que los colegas que están trabajando bastante en la teoría y la práctica de esta clase y tipo de archivos, y también en la docencia de la especialidad, mostraran interés por escuchar a la colega que había redactado la ponencia, con la que coinciden en su campo específico.

Lo mismo podemos decir de los Archivos Históricos Provinciales, el segundo grupo de la lista, con 15 archiveros. Los cuales aunque no son tan numerosos como los Municipales y los Nacionales, concurren con 15 representantes, como vemos. A su lado, comprobamos con gusto que están las Diputaciones con 12 miembros. Siguen los Administrativos con 10, que con los anteriores Municipales y Diputaciones son, por lo común, algo distinto de los históricos tradicionales. Las Comunidades Autónomas van a continuación, si bien éstos, por su antigüedad, sin duda son también administrativos. Pero el hecho de que figuren como tales y en número de 9, demuestra que por lo menos este número de las 17 Autonomías se han preocupado de la documentación que generan. Tendríamos que diversificar un poco más en cuanto a la procedencia, para enlazarlo con la lista de concurrentes por Autonomías.

Por fin, en sexto lugar, encontramos los 6 archiveros de los Nacionales, que si suponemos son de los cinco llamados Generales, apenas hemos podido interesar a uno por centro. Nos entristece, pues aunque en los históricos no hay problema de accesibilidad en razón de las fechas de los documentos, sí la hay en bastantes casos por la situación de escasa y pobre información sobre sus fondos.

Nos alegra la presencia de 3 representantes de Bancos y de Universidades, pero, si pensamos en la cantidad de estas instituciones que hay en España, la cifra es realmente simbólica y testimonial. En el caso de los universitarios, tal vez se deba a que están a cargo de bibliotecarios en muchas universidades. No hay más que ver la concurrencia de bibliotecarios de estas entidades, en el apartado siguiente. Lo mismo podemos decir de los Hospitales, que aparecen con 2. Sólo un eclesiástico estuvo con nosotros, pero la ausencia tal vez se deba a la existencia de su propia Asociación. No queremos pensar que el tema no les pareciera atrayente en sumo grado, dados los problemas que a veces presentan sus centros para acceder a ellos.

#### 4. RAMA DE BIBLIOTECAS: CLASIFICACIÓN DE LOS ASISTENTES SEGÚN TIPO DE BIBLIOTECAS

Como decíamos anteriormente, el primero de los grupos por tipos de Bibliotecas que figura en la lista es el de las Universitarias, con 77 colegas. Como nos sucedía con los archiveros, no es el contingente de las Públicas, responsables a fin de cuentas de la lectura pública en el país, el que encabeza el numeroso grupo de 195 bibliotecarios que nos acompañaron en Zaragoza. El hecho nos produce sorpresa, por aquello de la relación entre biblioteca/número de lectores. Aunque el que sean los bibliotecarios de las bibliotecas de la formación de los ciudadanos en su grado superior, puede significar que los problemas teóricos van a ser tratados con mayor perfección. Por lo menos, eso parece indicar el número de participantes y el de comunicaciones.

Queda tal vez comprobada esta sospecha porque encontramos a continuación de las Públicas, con 32 personas, las de Institutos de Investigación, con 22, lo que parece seguir nuestra indicación de que aquí vamos por lo más alto. Casi lo mismo parece indicar la cifra de las Nacionales, que son 17 y, como en los archivos, casi unos por la Biblioteca Nacional y las de las Autonomías que, dos puestos atrás, van seguidas por las de Comunidades Autónomas con 9 asistentes.

Entre ambas figuran las privadas con 13 congresistas, lo que nos parece un buen síntoma de nuestra incidencia en la tarea profesional como tal, se desempeñe en el sector público o en el privado. Para el sector pú-

blico encontramos las llamadas Administrativas con 8, las Parlamentarias con 7 y las de Diputaciones Provinciales con 4, que podemos comparar con los archivos de estas mismas actividades político-administrativas. Vale la pena notar que, por lo menos en las Diputaciones, se halla un mayor número de archiveros que de bibliotecarios, pero, en ambos casos, bien alejados de la cifra de 50 que es el número de las instituciones provinciales existentes. Lo mismo podemos decir de las Parlamentarias, menos de la mitad, que en caso de que tengan profesionales a su frente, no sintieron el interés, ni siquiera la curiosidad, de comprobar qué iba a decirse en Zaragoza por los ponentes, los comunicantes y los asistentes.

Las bibliotecas de los Hospitales tienen 4 colegas, el doble de los archiveros, y 2 bibliotecarios que trabajan en Conservatorios se hallaron entre los participantes.

No es momento, en estas breves consideraciones, de buscar los datos complementarios, las cifras, para tratar de medir el valor relativo de las que sacamos del Congreso con referencia a la cantidad de centros, de población, de servicios, etc. con lo que podríamos apreciar mejor los vacíos en el sistema bibliotecario (lo mismo en el archivero y museológico) y los programas encaminados a poner en marcha una tarea de estudios teóricos, de acopio de personal, de cursos de especialización y actualización, y algunos más temas, que forman parte de los objetivos de ANABAD como asociación profesional que pretende ayudar a los colegas en su tarea y a las administraciones en el servicio a los ciudadanos. Sin llegar a estas cuantificaciones, lo que resulta bastante patente es que tenemos que trabajar más y más concordes con el tiempo, pues somos pocos y el campo es mucho y amplio, de manera que debemos aunar esfuerzos y evitar repeticiones o contradicciones inútiles. Tenemos que seguir en la consecución de proyectos colectivos, en los que todos nos beneficiemos de los resultados.

##### 5. PRESENCIA DE ASOCIADOS DE ANABAD EN EL V CONGRESO

Este punto, el último del apéndice gráfico de las Actas, nos resulta el más apasionante y esperanzador de todos. De los 394 congresistas, de distinta rama y sector profesional antes citados, constatamos que los socios son una escasa mayoría, el 53,83 %, frente a la concurrencia de casi el mismo número de no socios, con el 46,17 %. Si se tratara de una contienda política, no necesitamos bisagra, pero tampoco es fervoroso el apoyo de nuestros afiliados de ANABAD.

El hecho de que tantos profesionales hayan estado con nuestros asociados en las sesiones, mesas redondas y visitas, porque lo que teníamos en el programa de trabajo les resultaba útil, nos parece suficiente premio

al mucho esfuerzo que una reunión de este tipo significa. Lo consideramos como un aprecio a nuestro trabajo cotidiano, reflejado en el *Boletín*, las publicaciones y los cursos. Por ellos nos conocen y consideran que lo que pensamos vale la pena conocerlo. Estamos contentos.

Que la proporción de los socios sea la que es, en cambio, no nos sorprende aunque nos entristece. El primer dolor fue la carencia de un ponente en la rama más numerosa de las cuatro que integran ANABAD, la de Bibliotecas. Eso, pese a que la concurrencia de bibliotecarios, como era de esperar, era mayoritaria y de calidad. Mas ese comportamiento no podía ser tan diferente al que se manifiesta en los usos asociativos de asistencia a las asambleas generales, las conferencias y actos que se organizan anualmente. No nos sorprende pero, como hemos dicho en otras ocasiones, consideramos que son hábitos que hay que cambiar por otros de mayor participación. Así lo esperamos cada vez.

Estamos seguros de que el compartir las ideas, los problemas y las tareas, también las alegrías, son una gimnasia saludable para el alma y un medio de avance en nuestra labor. Las Actas parecen manifestarlo con cierta claridad.

#### APÉNDICE

#### EL CONGRESO EN CIFRAS

Asistentes distribuidos por Comunidades Autónomas y Extranjeros

1. Aragón	1.188.817	148
2. Madrid	4.947.555	84
3. Valencia	3.857.234	22
4. Galicia	2.731.669	17
5. País Vasco	2.106.041	17
6. Baleares	709.138	15
7. Cataluña	6.059.926	14
8. Castilla-León	2.545.926	12
9. Asturias	1.093.937	10
10. Andalucía	6.940.522	9
11. Canarias	1.493.784	7
12. Cantabria	527.326	7
13. La Rioja	263.024	7
14. Castilla-La Mancha	1.658.446	6
15. Navarra	519.277	6
16. Extremadura	1.061.852	5
17. Murcia	1.045.601	5
18. Extranjeros		3
Total asistentes		394



## Asistentes por Ramas y Sectores profesionales

1. Bibliotecas	195
2. Archivos	91
3. Sin especificar	48
4. Museos	20
5. Documentación	19
6. Docentes	14
7. Empresas	6
8. Restauración	1
<hr/>	
Total asistentes	394

## Rama de Archivos: Clasificación de asistentes según tipo de Archivo

1. Municipales	34
2. Históricos Provinciales	15
3. Diputaciones Provinciales	12
4. Administrativos	10
5. Comunidades Autónomas	9
6. Nacionales	6
7. Bancos	3
8. Universitarios	3
9. Hospitales	2
10. Eclesiásticos	1
<hr/>	
Total asistentes	91

## Rama de Bibliotecas: Clasificación de asistentes según tipo de Bibliotecas

1. Universitarias	77
2. Públicas	32
3. Institutos Investigación	22
4. Nacionales	17
5. Privadas	13
6. Comunidades Autónomas	9
7. Administrativas	8
8. Parlamentarias	7
9. Diputaciones Provinciales	4
10. Hospitales	4
11. Conservatorios	2
<hr/>	
Total asistentes	195

## Presencia de asociados de ANABAD en el V Congreso

1. Socios	53,83 %
2. No socios	46,17 %



## EL SELLO IMPRESO COMO CRITERIO DE VALORACIÓN DOCUMENTAL

TAURINO BURÓN CASTRO

El arbitrista cruel  
del dozavo y de la sal  
por acabar de hacer mal  
echó el sello en el papel.

(Pliego anónimo  
del siglo XVII)

Es de sobra conocida la deficiente situación económica de la hacienda española en tiempo de Felipe IV (1621-1665) y muchas de las consecuencias que tal depresión supuso a muchos niveles. En este contexto histórico, y más expresamente en el hacendístico, se debe encuadrar la introducción del papel sellado.

Su imposición obedece a la constante búsqueda de recursos que va desde la venta de bienes comunales a la de cargos públicos. La acuciada hacienda no daba abasto a arbitrar fuentes de financiación que repercutían inmediatamente en una mayor presión fiscal. Estamos asistiendo a una ilimitada manifestación del arbitrista español.

Pero este ambiente económico se completa con facetas de cortesanas intrigas, privilegios, valimientos y demás avatares áulicos de aquella corte, que tuvo la suerte de contar con el cronista satírico más eficaz de la historia española. Pocos reinados habrán tenido la ocasión de enfrentar y conjuntar un político tan ambicioso como Olivares, y un cortesano que despreciaba tan olímpicamente cargos públicos y dinero, como Quevedo. La literatura del siglo XVII nos proporciona abundantes confirmaciones de esta situación: satíricos, pliegos sueltos, chirigotas, etc.

Poco podía aportar la introducción de otra medida arbitraria más,